



34 6/19

Sr.
Enrique Molina,
Concepción.

Mi respetado don Enrique:
Debi escribirle al llegar a ésta; pero he estado mal. Contraje, de un baño, una infección a la piel i llegué a tener la espalda como una herida. No quise intranquilizar a la Laura con este aviso. Ya estoy bien i le escribo a usted para agradecerle sus atenciones materiales i el insigne regalo espiritual de su conversación en toda una tarde.

¿Se ha mejorado su señora? Creo que sí, porque la Laura me habla en sus cartas de ella, que la ayuda mucho, que le ha sido muy cordial.

Yo les agradezco a ustedes profundamente la bondad con que acogieron a esta niña, a quien no conocía. En mi deseo de que ella hiciera su busto había dos intenciones: la de que nos diera una fisonomía suya más próxima a su noble verdad física que la de Soto i la de que usted influyera en ella con su conversación. Lo último lo he conseguido en buena parte. La noto animosa i alegre, optimista. Se trata de una muchacha con verdadero talento, que ha vivido dolorosamente i a quien más danaron que ayudaron los desorientados i malévolos corrilos artísticos de Santiago. Su desengaño de éstos la hizo seguirme, para hallar otro daño: durante los dos años de Magallanes, no pudo trabajar; en el año de Temuco ha hecho algo, poco, por la esclavitud de su empleo administrativo. Todo esto, la forzada adaptación al ambiente escolar, que no es para ella, la consideración de que pierde su único camino, que es el del arte, i algunas cosas tristes de su familia, la han deprimido mucho. Ella, la muchita, tres alumnas más que luchan por ahí i dos muchachos con situación parecida, son mi inquietud constante; por mi mamá primero, por ellos después, no me voy de Chile; necesito antes ver que tienen una situación definitiva. NO ES AYUDA MATERIAL LA QUE NECESITAN, es confortación espiritual, i rumbo, i comprensión. ¿Cómo le he querido hablar de estas cosas para pedirle que usted aconseje a la Laura, en el sentido de que trabaje, a pesar de su empleo; que sienta la verdad de su vocación i le permanezca fiel. Su espera no puede ser muy larga, porque yo creo que en uno o dos años más, podría ir a estudiar fuera del país. Es una niña de una altura moral rara en los artistas, con vuelo del espíritu, pero casi abúlica i con una actividad dispareja, que viene de los altos i bajos de su estado de ánimo. Lo que tengo defectos parecidos, hasta mayores, no puedo inflaírle ~~mucho~~, la sola aproximación al espíritu de usted le ha sido un manifiesto bien.

Parece que tendremos a González Martínez en Concepción. Está muy contento de ir allá; sin conocer la calidad i la significación intelectual de usted, ha entrevistado-lo vió usted en su carta- su admirable alma. Ya lo conocerá mejor.

El Maestro Allende estuvo hace poco aquí; creo que ha pasado a Concepción. Si la señora Soro no viniera, tal vez se podría conseguir de él que acompañara al poeta. Si usted no lo ve en ésa, yo le escribiría.

He pasado estos días de cama leyendo una serie de obras de propaganda maximalista que me mandaron de la Argentina; me traje de Concepción dos libros de la defensa burguesa. He leído como pocas veces, con calma i con un

carta de Gabriela Mistral a Enrique Molina

Libros y documentos

AUTORÍA

Gabriela Mistral

FECHA DE PUBLICACIÓN

1921-02-07

FORMATO

Carta

TÉCNICA

Tinta-Escritura a máquina, Papel-Escritura a máquina

DIMENSIONES

Alto 27.9 cm - Alto 21.6 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Objeto no original usado para comunicar un mensaje a un destinatario. Bidimensional, de formato rectangular. Compuesto por tres hojas color blanco fotocopiadas. Presenta 1 ½ hoja con letras mecanográficas. La mitad de la segunda hoja y la tercera, con letras manuscritas color negro. Numeradas con el 1, 39, 2 y 3.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[SURDOC](#)

INSTITUCIÓN

[Museo Gabriela Mistral de Vicuña](#)

UBICACIÓN

Gabriela Mistral 759, Vicuña, Región de Coquimbo, Chile